

VILLANCICOS

QUE

SE CANTARAM

NA SE' METROPOLITANA

desta Cidade de Lisboa

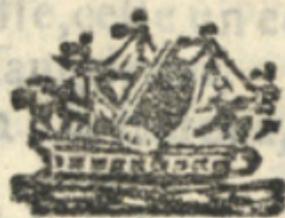
Em as Matinas, & Festa

3

^DO
GLORIOZO

MARTYR

S. VICENTE.



LISBOA.

Na Officina de Miguel Manescal, Im-
pressor do Santo Officio.

Anno de 1708.

VILLANCIOS

SE CANTARAM

VA SEMPER OBOLDANA

de la Catedral de Lisboa

Em 17 de Junho de 1703

GLORIOSO

MARTYR

S. VICENTE



Llegado

S. LISBOA

No Officio de Miguel de Almeida, Im-

pressor do Reino de Lisboa

Ano de 1703

I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

Introduccion.

QUE es esto, Emperadores soberanos,

Y tyranos?

Cesse, cesse un edicto tan violento,
Y sangriento,

Que amenaza a la Europa, y más a Hespaña
Cruda saña:

Dirigiendo-se la indomita, violencia

A Valencia;

Con tal furor, que sobran los amagos

Para estragos

Del cuerpo sacro, candido, inocente

De Vicente.

Eya, pues, implacable Diocleciano,

Maximiano,

Aunque vuestra ley os prohiba,

Esquiva

Un proceder tan discreto,
 Y recto,
 Oy la inoncencia reciba,
 Que viva,
 Y rompa-se el imperfecto
 Decreto.

Constante en la furia
 La profana Roma
 Profigue la injuria:
 Y aunque suspendiera
 Esta gentil Curia
 I a guadaña fiera,
 Caminara tarde;
 Porque mas se vera
 Saña en iras arde,
 Que espera valiente,
 Y gusta cobarde
 Triunfar de Vicente.

Estríbillo primero.

S Acrilego Pretor
 De la famoza Hespaña citerior,
 Suspende, rinde la segur fatal,
 Porque en ecco immortal
 De la infamia mas vil,
 Tu processo incivil
 Serà a los siglos con admiracion
 Clamor infame de civil pregon.

Coplas.

M As ño cediendo al ruego
 Esse horrorozo escandalo de Hespaña,
 Desalubrado intenta, emprende ciego
 Una insolencia e straña,
 Que al hierro infama, que envilece al fuego.
 on acciones impias
 De executor indomito blazona;
 Y apertinaz crueldad, fieras por fias
 Defauciado pregona
 Crudos rencores, duras tyranias.
 el carcel los horrores
 Contra el hermoso Diacono exercita;
 Y aun entre casta luz, limpios candores
 Tyrano sollicita
 Manchar fragancias, y turbar colores.
 os castigos más graves
 Enferme union colericos se excitan;
 Y aun de olas tranquilas, buelos suaves
 Contra Vicente gritan
 Varazes Focas, y sangrientas Aves.

Estribillo segundo.

Como hà sucedido,
 Oy lo dirà el armonico, y sagrado
 Nocturno triplicado,
 Endulces cantilenas:
 Attencion al catha ogo de penas.

VILLANCICO II.

Primeras Coplas.

EN el equuleo padece
 De Huesca el Martyr inuido,
 En quien por lo meritorio
 Se hizo felix el castigo.
 Con açotes le atormentan,
 Porque abraçe el gentilismo,
 Y tengan los simulacros
 Las latrias de divinos.
 Pero aquel constante aliento,
 Despreciando sus arbitrios,
 Para redoblar las penas
 Vâ creciendo los delictos.
 Niega el incienso a los Diozes,
 Vanos los nombra, y fingidos,
 Oraculos del engaño,
 Y engaños del sacrificio.
 Mas su valiente constancia
 Despierta el rencor iniquo,
 Passando lo executorio
 A faciar lo vengativo.
 Y entre golpes, y clamores
 Desse verdugo enemigo,
 Ni aun encuentra el sufrimiento
 El socorro de un suspiro.

Estribillo.

Lueve el rigor tormentos,
 Graniza açotes:
 Y aquella fiel constancia
 Vence los montes.
 Humano eres, respira,
 Cançado aliento, fatigado Heroe
 Que nõ dezacreditan tu firmeza,
 Entre tantos dolores,
 De los suspiros
 Las mudas voces.

Segundas Coplas.

Ero engañace el necio
 Afecto pio,
 Que un suspiro exhalado
 De quexa es ruido.
 ó se quexa de angustias
 Quien haze brio
 De ser mayor, callando,
 Que los martyrios.
 engan lluvias de males,
 Porque contigo
 Tienes en tu paciencia
 Con que rendirlos.
 vean los tyranos,
 Que eres prodigio,

Abraçando impiedades,
Como cariños.

VILLANCICO III.

Primeras Coplas.

D Espues que entre las llamas
Se apurò màs tu extremo,
Oh Vicente invencible,
Y se valiò la faña del azero.
Despues que los horrores
De la prizion hizieron,
Que exercito de luzes
Ostentasse lo puro de tu aliento.
Despues que entre las flores,
Sueltas en dulce sueño,
Sin anciozo letargo
De aquella union vital el nudo estrecho.
Despues que del sepulchro
Te niegan el sociego,
Que bien que era fingido,
Malquistara las iras del tormento.
A las aves, y brutos
Sentencian tu cuerpo,
Que hallò felix amparo
En la infausta, y voràz noche del cuerpo.
Y entregando el cada ver
Al salobre elemento,
Indigno del tezoro,
Se lo embia a las playas desde el centro.

Recita

Estribillo.

E Spirito dichoso,
 Que triunfante del vicio, y de la muerte,
 Oy te elevas glorioso,
 Sacro, constante, si animado roble,
 Aun a pezar de los tormentos fuerte,
 Aun a pezar de las afrentas noble;
 Buela, buela al Empyreo, coronado
 De virtudes, y triunfos, que has logrado;
 Y en tan plausible dia
 Sepa la ciega, cruda tyrania,
 Que de crueles
 Sañas infieles,
 Fuerte eslabonas
 Altos laureles,
 Nobles coronas.

Segundas Coplas.

L Aureles fueron
 Los que martyrios;
 Dicha ignorada
 De los impios.
 ueron coronas,
 Que le han texido
 De affectos sacros,
 Extremos finos.
 orque el tyrano

Sin prevenirlo,
Dando el tormento,
Llevò el destino.

Porque en el Cielo
No son distintos
Meritos altos,
Premios subidos.

Estribillo.

B Uela, buela dicho, triunfante,
Glorioso buela
Al Cielo hermoso;
Y a sus puertas
Señas te piden,
Dì que las llevas.
Muestra afrentas, heridas, y estragos,
Y dàs las señas.



**

II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Estríbillo.



Uevas, nuevas,
Que han venido del Reyno de Va-
lencia;
En que han venido?
En un baxel con fueros de Navio.

Quien es su escolta?

Dòs cuervos, que defienden popa, y proa.

Que nueva han dado?

Que ha vencido un soldado Valenciano.

Quien le hizo guerra?

Daciano prezidente de Valencia.

Quien lo pregona?

Su cuerpo, que Patrono es de Lisboa.

Victor, victor, Lisboa,

Valencia, victor;

Que al tyrano con armas del Cielo,

Vicen-

Vicente ha postrado, Vicente ha venci

Primeras Coplas.

Contra el mas raro soldado,
 Que tuvo el campo de Christo,
 En campaña se puzo un protervo,
 Caudillo inhumano de pechos iniquos.
 Con argumentos le aprieta,
 Fundado en falsos principios;
 Mas Vicente, filozofa sabio,
 Le niega la fòrma de tal sylogifmo.
 Viendo pues, que con razones
 Nò le havia convencido:
 Con las armas vencerle pretende,
 Como Rey tyrano, a fuego, y cuchillo.
 Sitiarle intenta por hambre,
 Por ver si viene a pàrtido;
 Mas Vicente partidos nò quiere,
 Pues tiene del Cielo socorros divinos:
 Sobre una rexa encendida.
 Como el Toro de Perilo,
 Tuvo fuego en la mìnã del cuerpo,
 Mas nò se confunde, viendo el estallido.
 Rezistiendo a los tormentos,
 Que le aumenta el enemigo:
 Diò la vida en un Catre de flores
 Vicente alentado, por nò ser vencido.
 Viçtor, viçtor, Lisboa, &c.

Segundas Coplas.

Contra Valencia, y Lisboa
 Se prepara otro conflicto
 Alerta, alerta, soldados,
 Pues nos và la honra, y brio.
 Vicente es nuestro patrono,
 Vicente es nuestro caudillo:
 Empuña, empuña la espada,
 Que a su sombra nò ay peligro.
 De Valencia con su cuerpo,
 Todo el bien junto nos vino:
 Amayna, amayna su orgullo,
 Pueste ampara buen prezidio.
 en Valencia fue dichozo,
 Con Lisboa nò es lo mismo
 Alarma, alarma, que es tiempo
 De que el Quinto vença al Quinto.
 ò te acobarden sus fuerças,
 Defiende tu hermozo sitio;
 Aparta, aparta el rezelo,
 Que Vicente es nuestro azilo.

Estribillo.

Victor, victor, &c.



VILLANCICO V.

Primeras Coplas.

AL salado mar se entrega
 (Raro prodigio! Jun baxel,
 Que en olas de tanta gracia,
 Que glorias se hande tener?
 De mucha riqueza un cofre
 Custoz a carga le fuè,
 Y viniendo a tanta costa,
 Muy poco le costa a el,
 El cuerpo de San Vicente
 De la nave importancia es;
 Y bien que es de mucho precio,
 Es sin precio el mayor bien.
 Despedido de Valencia
 Buelta a Portugal; aunque
 Parà ser muy peregrino
 Le bastava el proprio ser.
 Dexar su patria, y a Lisboa
 Venirse nõ fue desden;
 Que acredita el patrio affecto,
 El ser patron Portugues.

Estribillo.

Milagro, prodigio
 Llegen todos aver
 El baxel con el cuerpo del Santo,

Que furca, que corre, que llega, y es aquel:
Gran prodigio a fee!

Que hasta el mar, serenando las olas,
Por entre cristales le mira tambien.

Segundas Coplas

EN Valencia se muere

Vicente Sancto,

Y en Lisboa le heredan

El mayorazgo:

Y con razon,

Que, aunque allà es su patria,

De acá es patron

el dexa un thezoro

De finas piedras,

Que bien puede servirnos

De fortaleza:

Y con razon,

Pues labrados diamantes

Con su sangre son

aridad en rubies

Nos representa,

Que del fuego se escapa

Sola esta hazienda:

Y con razon,

Pues del martyrio enseñan

El duro harpon.

innocencia dispende

Honest-

Honesto, y grave,
 Un thezoro, que arroja
 Perlas amares:
 Y con razon,
 Que innocente con perlas
 Llora un coraçon.

Lisboa le recibe
 Con tanto aplauzo,
 Que en la Iglesia suprema
 Le hazen sagrario
 Y con razon,
 Pues Vicente a Lisboa
 Es de gran blazon.

VILLANCICO VI.

Introduccion.

A Aquel campion del Cielo,
 En quien admira el Orbe
 Ser lenguas de su triunfo,
 Las letras de su nombre.
 Las celestes milicias
 Canten a llenas voces
 El viva aniversario,
 Al compaz de los hombres,
 Vencedor le repitan
 De barbaros furoros,
 A que oppuzo su pecho,

Tan fuerte, como noble,
Rindan-se las cuchillas,
Pues sus filos atroces,
A una fee, que es diamante,
En vano tiran golpes.

Estribillo.

Victoria, victoria
Por Vicente, campion de la gloria:
Guerra, guerra, guerra
Al tyrano Dragon de la tierra:
Viva, viva, viva
El martyr, que a Marte de honores priva:
Pues su nombre eminente
Le aclama vencedor, en ser Vicente.

Segundas Coplas.

POr màs que intentò el Tyrano
Rendir tu constante fee,
Fuè el effecto de sus iras,
Coronarte de laurel.
Sus horribles amenazas
Mas valor te añaden, pues
Quando te amartyllan martyr,
Marte te forman tambien.
Quitarte la vida pudo,
La gloria nò; que en ti fuè
El morir, gloria de vida.

Al triunfo de vencer.

Emplearon-se sus furores

Tan en vano en tu altivès,

Que aun que el vencièsse alo fragil,

Lo immortal venciole a el.

Lisboa goza el sagrado

Despojo, testigo fiel,

De que oy la mayor ciudad

Templo al mayor martyr es.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

Coplas.



CIUDAD de Lisboa in figne,

Rara emulacion del Orbe,

De los mas reynos embidia,

Y affombro de las mas cortes.

A cuyo piè reverente,

Como en rodillas, se pone

El Tajo, o porque de puro

Cristal tambien os adorne.

Con razon vanaglorioza,

Quie

Quien os contempla os suppone,
 Pues por cuenta de Vicente
 Vè que vuestro amparo corre,
 pues su nombre os defiende,
 Nò temais, nò, los baldones,
 Porque para rebatirlos
 Basta que tengais su noble.
 A pesar de fuerças muchas,
 Y Marciales invenciones,
 La victoria hade ser vuestra,
 Pues que Vicente os socorre.

Estribillo.

AH del castillo!
 Ah de la torre!
 Quien và? quien llama?
 Que Sancto? que nombre?
 San Vicente, pues passe,
 Y nò se albórote,
 Que batalla publica
 Clarines, y voces.
 Guerra, guerra, guerra,
 Tiren los cañones,
 La Ciudad nò se rinde,
 Victoria pregonen
 Por Lisboa, pues dize que vence
 De Vicente el nombre.

Endéchas.

NO podran los marciales estruendos
 Cauzar temores;
 Porque a quien le defiende en constancia
 Nadie se oppone.

Ni los tiros, ni las amenazas,
 Por mas que arrojen
 Mil centellas de fuego, hande hazer
 Con que se affombre.

Nò hande hazer que desfmaye, al oyr
 Grandes clamores,
 Pues nò puede, quanto Vicente
 Oye las voces.

VILLANCICO VIII.

Introduccion.

AStros, flores, con rayos, y olores,
 Venid al applauzo:
 Los astros dispensen fragantes aromas,
 Las flores preparen luzido aparato,
 Que son effes las flores del Cielo,
 Que son estas del campo los astros,
 Y a Vicente dediquen los applausos.



Primeras Coplas.

L Os astros luzidos brillen
En esta celeste esfera,
Pues para aumentar sus luzes
Nació el Martyr con estrella.
Repetiendo en acorde consonancia
En voces luzidas alabanzas tiernas.

Las flores fragancia ostenten,
Que el Martyr, flor de la Iglesia,
En el jardin de los Cielos
Exala fragancia bella.
Repetiendo en acorde consonancia
En voces fragrantés alabanzas tiernas.

Brilla Vicente animozo,
Venciendo del mundo afrentas,
Ilustrando a luzes quantas
Se le oppuzieron tenieblas.
Repetiendo en acorde consonancia
En voces luzidas alabanzas tiernas.

Flores Vicente exala
De lirios, venciendo aquellas
Flores, que el mundo propone
Para negarte diadema.
Repetiendo en acorde consonancia
En voces fragrantés alabanzas tiernas.

Estribillo.

Estribillo.

R Epitan consonancias
 Astros, y flores,
 Y con bellos primores,
 Por muchas circunstancias
 Canten aplauzos, y vivas publiquen,
 Quando affectos dediquen
 Al invicto martyr, al Sancto Vicente,
 Que en luzes prehemimente
 Luze flor, y astro brilla
 En luzes Sol, en flores maravilla.

Segundas Coplas.

S Oldado invicto de Christo
 Rindes por Christo la vida,
 Y por Dios que es muerte honrrada,
 Quando por su fee la quitan.
 Por su fee sancta te expones,
 Vicente, averla rendida,
 Siendo el rendimiento triunfo,
 Gloria fue que lo consigas.
 Invicto martyr Vicente,
 Incendios de amor te obligan
 A que por un Dios, que adoras,
 Quando mueres resuscitas.

Rind

Rindes la vida entre flores,
 Porque quien te martyriza
 Vea que alcanças corona,
 Quando entre flores espiras.
 Y pues que entre flores mueres,
 A Lisboa te encamina
 Dios, que quiere que tu cuerpo
 En patria de flores viva.

LAUS DEO.



Año de 1708.

des la vida entre flores,
Porque quien te maravilla
Ve que algunas coronas,
Quando entre flores espigas,
ves que entre flores nubes,
A las os te encamina

R

Epitan con los ramos
Astros, flores,
Y con bellas primicias
Dios que quiere que en cuerpo
En patria de flores vivas,
Canten aplausos, y sozuela nana,
Quando afectos dedican

LAUS DEO

Alivio de la pena
Que en luzes preeminente
Luzes flor, y astro brilla
En luzes Sol, en luzes estrella.



S

Olda...
Rin...
Y por Dios que... honrada,
Quando por...
Por su fee...
Vicente, aver...
Siendo el rendim...
Gloria fue que...
Vivió marryr...
Incendios de amor...
A que por un Dios, que adoras,
Quando mueres resuscitas.